

Reseñas

Pobreza, mujeres y medio ambiente

ABELLA GUTIÉRREZ, Iñaki; ROMÁN MARUGAN, Paloma; FERRI DURÁ, Jaime;
MENÉNDEZ-MORÁN REVERTE, Sofía; PRIEGO MARTÍNEZ, Karla
Madrid – Fundación IPADE (2008)

Este libro representa un importante encuentro entre el mundo académico y las organizaciones no gubernamentales de cooperación al desarrollo, que han sumado esfuerzos para entender tres temas claves de la sociedad global: la pobreza, las mujeres y el medio ambiente. El vínculo entre estos tres asuntos se desarrolla en cuatro capítulos elaborados desde disciplinas distintas y complementarias.

La relación entre la pobreza y la gestión ambiental (capítulo 1) es explicada por Iñaki Abella Gutiérrez. Se profundiza sobre la conceptualización de la pobreza relativa y absoluta y su medición a través del método de la línea de pobreza absoluta y relativa, así como el método de necesidades básicas insatisfechas. Se aboga por una medición integral de la pobreza, tal como lo concibe el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) que considera el acceso a las oportunidades para la realización personal y colectiva. Luego se basa en las diferencias estructurales entre hombres y mujeres en el acceso a recursos y oportunidades para abordar el concepto de feminización de la pobreza. La explicación sobre medio ambiente y la crisis ambiental va acompañada de las consecuencias aún más negativas que tiene sobre las poblaciones y grupos de personas más pobres del planeta. Al final del capítulo Abella Gutiérrez plantea tres recomendaciones prácticas: 1) considerar el impacto ambiental del crecimiento económico desde la perspectiva de los pobres; 2) involucrar a las poblaciones desfavorecidas como parte de la solución y 3) tratar

las cuestiones ambientales como parte de un desarrollo integral.

La perspectiva política del libro es presentada por Paloma Román Marugan y Jaime Ferri Durá en el capítulo II sobre la participación política y el empoderamiento social de las mujeres. Se aclara que la participación política formal de las mujeres (sufragio), si bien es cierto es un gran logro, no ha sido acompañada por una presencia política equitativa en la esfera pública y en la toma de decisiones. Además se añade a esta desigualdad, las distancias aún mayores que ocurren en este sentido en el Norte y el Sur. Frente a estos problemas de participación política, muchos grupos de mujeres han optado por alejarse de la política convencional y plantear sus luchas desde movimientos sociales amplios y pluralistas y procurando a la vez un cambio cultural desde la retórica, la acción positiva y la discriminación positiva. En la segunda parte del capítulo, Román Marugan, explica el paso histórico de la invisibilidad al empoderamiento de las mujeres. El germen de la invisibilización de las mujeres se puede encontrar en la organización patriarcal de la sociedad que –entre otras cosas- plantea la dicotomía entre espacios públicos y privados y los roles diferenciados para hombres y mujeres en cada uno de ellos. El concepto de género y la distinción respecto de sexo son fundamentales para comprender la forma en que las diferencias se convierten en desigualdades. Se realiza un recorrido histórico de la luchas hacia la visibilidad, tanto desde el Norte (sufragistas británicas, nuevos movimien-

tos sociales, tipos de feminismo) como desde el Sur (mujeres asiáticas, africanas, árabes y musulmanas, caribeñas y latinas). Esta visibilización de las mujeres se asocia al fenómeno del empoderamiento, esto es una mayor presencia y poder para las mujeres en los espacios antes negados a ellas, especialmente en la toma de decisiones. El empoderamiento supone dimensiones personales, culturales, sociales, económicas y políticas, así como una agenda internacional para el impulso de este proceso. Al final del capítulo se plantean algunos retos futuros, como son la construcción de una red de solidaridad y lazos fraternales entre las mujeres (sororidad), un abordaje constructivo de la masculinidad y la disminución y eventual eliminación de la violencia de género.

El capítulo III profundiza sobre el vínculo entre las mujeres y el medio ambiente. Menéndez-Morán Reverte explica que la dominación de la naturaleza y las mujeres por parte de los hombres tienen el mismo origen patriarcal, toda vez que desde el androcentrismo la mujer es entendida como sexualidad y naturaleza. El poder patriarcal, con su lógica explotadora de la naturaleza y discriminatoria de las mujeres ha sido denunciado por el ecofeminismo en sus distintas variantes. El ecofeminismo cultural pone el énfasis en una revisión de los valores, medios y fines de la sociedad occidental, mientras que el ecofeminismo liberal propone reformas dentro del orden existente. Por el contrario, el ecofeminismo socialista explica que la crisis ambiental y la explotación de las mujeres tienen su origen en las relaciones de producción capitalistas, que se deben cambiar para abordar estos problemas. El ecofeminismo desde el Sur ha hecho aportes para la defensa de la Amazonía, la comprensión de la empatía entre mujeres y naturaleza, ha llamado a la responsabilidad al Norte respecto del Sur y lidera campañas de conservación en África. En este capítulo también se explica el enfoque de mujeres, medio ambiente y desarrollo (MMAD) y la perspectiva de género, medio ambiente y desarrollo (GMAD). En éste último, se destacan los conceptos de género, empoderamiento y el *mainstreaming* de género.

La equidad de género y la sostenibilidad ambiental son postulados como ejes transversales del desarrollo en el capítulo IV de este libro.

El concepto de desarrollo sostenible, esto es la atención de las necesidades presentes sin comprometer las necesidades futuras, sirve como eje articulador de este enfoque. Se afirma que se deben combinar la esfera ambiental, social y económica con la participación de los hombres y mujeres en la gestión de este desarrollo sostenible. Se enmarca esta aspiración con una explicación de los principales instrumentos jurídicos internacionales en materia de género y medio ambiente. Se destacan la Cumbre Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo, la Conferencia Mundial sobre la Mujer y sus posteriores reuniones de seguimiento y ampliación de sus alcances. También se analizan los Objetivos de Desarrollo del Milenio –y sus metas e indicadores– desde una perspectiva de género y gestión ambiental, se plantean algunas críticas y claves para su cumplimiento. Este ejercicio de revisión desde una perspectiva de género incluye los instrumentos internacionales sobre cambio climático y se destaca la importancia de la equidad de género en las estrategias sobre cambio climático. También se analiza la relación entre género y desertificación, haciendo énfasis en la carga mayoritaria que asumen las mujeres debido a los problemas generados por la desertificación. La relación entre biodiversidad y género se estudia considerando los instrumentos jurídicos internacionales, así como el caso de Andalucía en España y el Corredor Biológico Mesoamericano en Centroamérica. Finalmente, se vincula el fenómeno de las migraciones, con el deterioro ambiental y la desventajosa situación de las mujeres en los países menos desarrollados. Para ello se presentan varios relatos de mujeres migrantes en Madrid y se estudian algunas causas que las llevaron a abandonar su hogar.

El presente libro está planteado como un instrumento de educación, sensibilización y aporte a la construcción de soluciones para los problemas de pobreza, medio ambiente y discriminación de las mujeres. La importancia de considerar el género y el análisis diferenciado entre hombres y mujeres en los problemas sociales y ambientales son mensajes recurrentes en los cuatro capítulos. La parte final del libro que presenta un glosario de género con los principales conceptos para un correcto enfoque de género resulta de particular importancia para ese cometido.

También es posible leer entre las líneas de los distintos capítulos un llamado a considerar la política como un eje fundamental en la discusión y la participación ciudadana como una recomendación transversal. Aunque no se hace explícito en el título, el vínculo entre las mujeres, el medio ambiente y la pobreza es la política, entendida ésta como la forma en que los seres humanos se organizan para vivir en comunidad, así como la discusión y decisión conjunta sobre la distribución de los recursos y los tipos de relaciones de poder que imperan en una sociedad. Cuando las feministas argumentaron que *lo personal es político*, estaban haciendo evidente una distribución desigual y explotadora del poder que estaba presente en el seno familiar, que debía ser nombrada y denunciada para ser transformada. La renuncia tecnocrática de la política ha llevado a muchos a buscar soluciones técnicas a la crisis ambiental, a justificar la pobreza en nombre de

las leyes del mercado o a ignorar la discriminación contra las mujeres. Este libro contribuye a argumentar que la búsqueda de una mayor equidad de género es una lucha política. De la misma forma, la situación de desigualdad y exclusión que se agrava en el Sur, sobre todo en América Latina, tienen un origen político y el planteamiento de las soluciones para estas desigualdades y la pobreza deben pasar necesariamente por la política. Finalmente se debe tomar conciencia también que la crisis ambiental sólo se puede enfrentar por la vía política.

Felipe Alpizar Rodríguez
Profesor Investigador de la Universidad de
Costa Rica
Becario MAEC-AECID
Máster Oficial en Ciencias Políticas
Facultad de Ciencias Políticas y Sociología
Universidad Complutense de Madrid